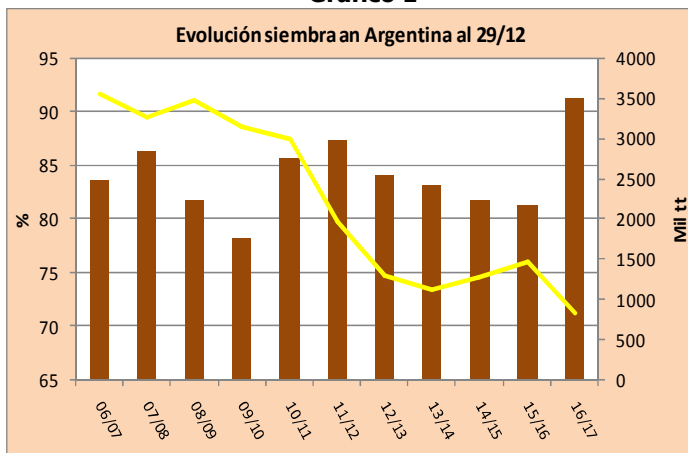


Luz de alerta para el maíz local

Al 29/12 la siembra de maíz en nuestro país ha alcanzado las 3,5 mill has, lo que constituye un máximo en más de una década superando el pico anterior de casi 3 mill has de la temporada 11/12 (barras y eje derecho del *gráfico 1*).

No obstante, si miramos la evolución de la implantación en relación al área final proyectada vemos una tendencia claramente contractiva para finales de año. En efecto, hasta el momento se ha cubierto el 71% de lo estimado para el ciclo 16/17 (línea amarilla y eje izquierdo), lo que se traduce en una caída de 5 puntos en comparación al período anterior, de 10% en comparación a la media de la última década, y también de 20 puntos frente al avance de la temporada 06/07.

Gráfico 1

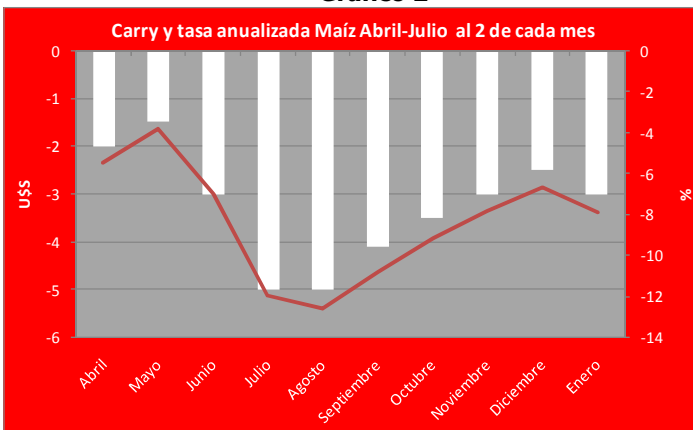


Fuente: Bolsa de Cereales de Buenos Aires

A partir de lo anterior no sorprende que en los últimos meses el mercado de maíz nuevo haya estado siempre invertido entre abril y julio en Matba, buscando generar incentivos para que los productores se desprendan rápidamente de lo cosechado en forma temprana.

Más allá de esto, el diferencial se viene achicando desde los máximos de julio y agosto cuando se ha tocado niveles de U\$S 5 (barras blancas y eje izquierdo del *gráfico 2*); esto responde a que el área sembrada resulta muy elevada en la actualidad. En términos de tasa en dólares en forma anualizada, se advierte que la brecha por estos días es del 8% (línea roja y eje derecho, hace 5 meses superaba el 12%).

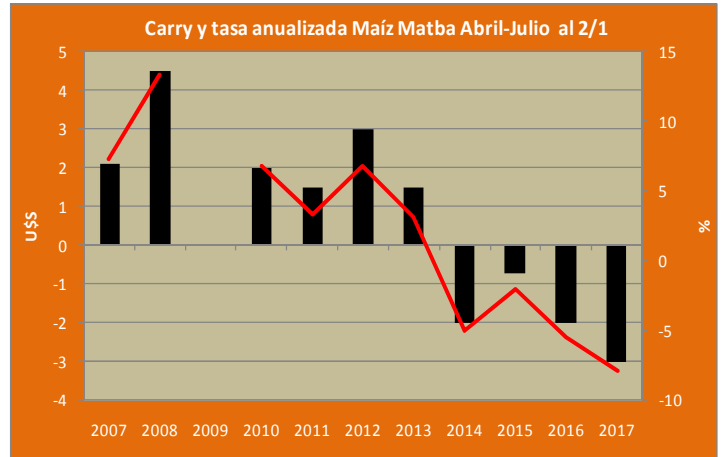
Gráfico 2



Por su parte, en términos estacionales para comienzos de año, se aprecia que existe una marcada correlación entre el premio por vender la mercadería inmediatamente después de recolectada y el avance de la implantación.

De hecho, si indagamos acerca de lo sucedido en la última década se verifica que hemos pasado de un carry mayor a U\$S 4 (tasa en dólares positiva del 12%) a un inverso de U\$S 3 (tasa negativa del 8%). Todo esto queda reflejado en el *gráfico 3*.

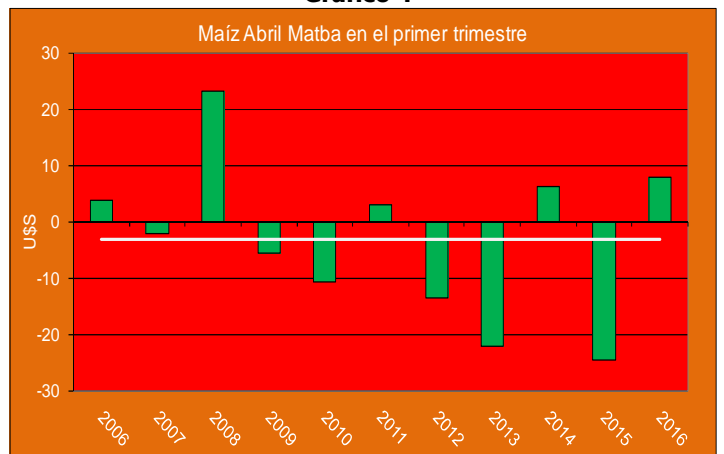
Gráfico 3



Independientemente de las señales que arroja el mercado doméstico para comercializar la mercadería en forma temprana, vale la pena analizar lo que ha acontecido en el pasado con la posición abril en Matba en el primer trimestre del año.

En este sentido, más allá de que existe una ligera estacionalidad negativa entre enero y marzo (merma de U\$S 3, línea blanca del *gráfico 4*), sobresale el hecho de que con excepción de 2008 cuando subió más de U\$S 20 en el resto de los casos vender el maíz a finales del año previo ha sido más conveniente.

Gráfico 4

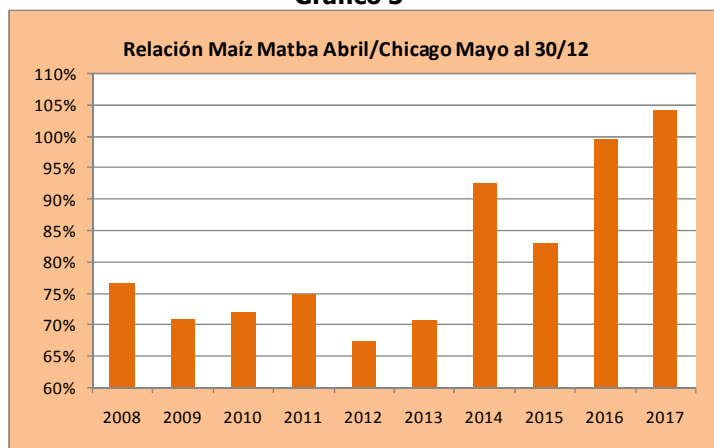


Por otra parte, en lo concerniente a la relación de precios entre Matba y Chicago (tomando en forma respectiva abril y mayo) se observa que en estos momentos un productor argentino está cobrando prácticamente un 5% por encima de su par norteamericano (ratio en 105%), transformándose en el mayor registro de comienzos de año para las últimas campañas (ver *gráfico 5*).

Puntualmente, si lo contrastamos con el año pasado (similares reglas de juego tras el cambio de gobierno) se advierte un salto de 5 puntos.

En este contexto parece poco probable que en adelante el mercado doméstico se favorezca de una suba de Chicago, sino que por el contrario luce como más probable que el ratio se desacelere y genere un efecto contractivo sobre los precios en nuestro país.

Gráfico 5



Como conclusión, más allá de que el mercado a través de la estructura de precios esté alentando las ventas de maíz post cosecha en nuestro país, las perspectivas de mediano plazo no se muestran atractivas tomando en cuenta la estacionalidad negativa que tiene este producto en el primer trimestre, el encarecimiento relativo de la plaza local frente a Chicago, y además la abundancia que existe a nivel mundial con una oferta norteamericana que ha superado las 380 mill tt.